

Jueves XVII del Tiempo Ordinario (par)

PRIMERA LECTURA

Como está el barro en las manos del alfarero, así ustedes están en mis manos.

Lectura del libro del profeta Jeremías

18, 1-6

Esto es lo que el Señor me dijo: “Jeremías, ve a la casa del alfarero y ahí te haré oír mis palabras”.

Fui, pues, a la casa del alfarero y lo hallé trabajando en su torno. Cuando se le estropeaba la vasija que estaba modelando, volvía a hacer otra con el mismo barro, como mejor le parecía.

Entonces el Señor me dijo: “¿Acaso no puedo hacer yo con ustedes, casa de Israel, lo mismo que hace este alfarero? Como está el barro en las manos del alfarero, así ustedes, casa de Israel, están en mis manos”.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 145

R/. Dichoso el que espera en el Señor.

Alaba, alma mía, al Señor;
alabaré al Señor toda mi vida;
tocaré y cantaré para mi Dios,
mientras yo exista.

R/. Dichoso el que espera en el Señor.

No pongas tu confianza en los que mandan
ni en el mortal, que no puede salvarte;
pues cuando mueren, se convierten en polvo
y ese mismo día se acaban sus proyectos.

R/. Dichoso el que espera en el Señor.

Dichoso aquel que es auxiliado
por el Dios de Jacob
y pone su esperanza
en el Señor, su Dios,
que hizo el cielo y la tierra,
el mar y cuanto el mar encierra.

R/. Dichoso el que espera en el Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Hch 16, 14

R/. Aleluya, aleluya.

Abre, Señor, nuestros corazones,
para que aceptemos las palabras de tu Hijo.

R/. Aleluya, aleluya.

EVANGELIO

Los pescadores ponen los pescados buenos en canastos y tiran los malos.

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

13, 47-53

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud: “El Reino de los cielos se parece también a la red que los pescadores echan en el mar y recoge toda clase de peces. Cuando se llena la red, los pescadores la sacan a la playa y se sientan a escoger los pescados; ponen los buenos en canastos y tiran los malos. Lo mismo sucederá al final de los tiempos: vendrán los ángeles, separarán a los malos de los buenos y los arrojarán al horno encendido. Allí será el llanto y la desesperación.

¿Han entendido todo esto?” Ellos le contestaron: “Sí”. Entonces él les dijo: “Por eso, todo escriba instruido en las cosas del Reino de los cielos es semejante al padre de familia, que va sacando de su tesoro cosas nuevas y cosas antiguas”.

Y cuando acabó de decir estas parábolas, Jesús se marchó de allí.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

PETICIONES JUEVES XVII DEL T. ORDINARIO

Sacerdote: Invoquemos a Dios, nuestro refugio y nuestra fortaleza, y digámosle **R/. Escucha, Señor, nuestra oración.**

* Dios de amor que has hecho alianza con tu pueblo, haz que recordemos siempre tus maravillas. Oremos al Señor. **R/. Escucha, Señor, nuestra oración.**

* Que los sacerdotes, Señor, crezcan en la caridad y que los fieles vivan en la unidad del Espíritu y en el vínculo de la paz. Oremos al Señor. **R/. Escucha, Señor, nuestra oración.**

* Que el mundo prospere y avance según tus designios y que los que lo construyen no trabajen en vano. Oremos al Señor. **R/. Escucha, Señor, nuestra oración.**

* Envía, Señor, operarios a tu mies para que tu nombre sea conocido en el mundo. Oremos al Señor. **R/. Escucha, Señor, nuestra oración.**

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Sacerdote: Dios todopoderoso y eterno, humildemente acudimos a ti, al empezar el día, a media jornada y al atardecer, para pedirte que, alejando de nosotros las tinieblas del pecado, nos hagas alcanzar la luz verdadera que es Cristo. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**